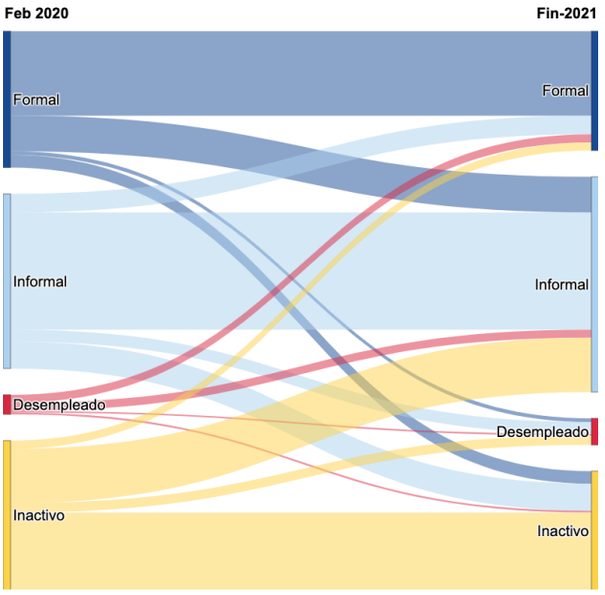
Después de una recesión de tres años provocada por la conmoción sociopolítica y prolongada por el brote de COVID-19, la economía de Nicaragua comenzó a recuperarse en 2021; se estima que el PIB creció un 10,3 por ciento durante ese año gracias al estímulo fiscal y la revitalización de la demanda privada. No obstante, las nuevas oleadas de contagio, combinadas con el malestar social en curso, pueden retrasar aún más la recuperación total. A finales de 2021, la recuperación del mercado laboral era lenta y no mostraba mejoras significativas respecto a mediados de año. El 17,7 por ciento de los trabajadores ocupados antes de la pandemia perdieron su empleo. De estos, el 12,7 por ciento abandonó la fuerza laboral, y el 5,0 por ciento restante se encontraba en búsqueda de empleo. La pérdida de empleo fue mayor para las mujeres, los jóvenes y los menos educados. Sin embargo, hubo una gran proporción de personas previamente inactivas que ingresaron a la fuerza laboral durante la pandemia (48,1 por ciento). Una proporción importante de las transiciones ocurridas en el mercado laboral durante la pandemia se dieron hacia la informalidad, afectando la calidad del empleo. El 45,5 por ciento de los trabajadores formales, desempleados o inactivos se convirtieron en trabajadores informales para finales de 2021. Los más educados y los jóvenes ocuparon puestos de trabajo informales más frecuentemente. La pandemia también trajo consigo una nueva forma de distribuir el tiempo al interior de los hogares. El 28,1 por ciento de los encuestados reporta aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento escolar, 4,0 puntos porcentuales por encima de la cifra reportada a mediados de año. Pero a diferencia de la gran mayoría de países de la región, esta carga adicional de cuidado, derivada de la pandemia, se distribuye equitativamente entre hombres y mujeres. Para finales de 2021, los adultos mayores ingresaban menos a la fuerza laboral, y se encargaban más frecuentemente de acompañar las actividades educativas de los niños.

Indicadores: Individuos (mayores de 18 años)

	Empleo			Cuidado infantil
Distribución entre grupos	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales, desempleados o inactivos pre-pandemia que se convirtieron en trabajadores informales	Cambio en el % de población que reporta aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento escolar respecto a mediados de 2021 (pp)
Total	17,7%	48,1%	45,5%	4,0
Rural	18,8%	53,6%	47,8%	4,6
Urbana	17,1%	44,8%	44,0%	3,8
Mujeres	23,3%	43,9%	49,3%	3,5
Hombres	13,6%	58,8%	42,1%	4,8
18 a 25 años	30,7%	52,5%	52,5%	4,7
26 a 45 años	11,1%	53,4%	44,4%	1,3
46 a 64 años	22,3%	51,3%	46,1%	3,8
65 y mayores	24,3%	18,6%	30,9%	32,2
Primaria o menos	24,3%	39,0%	36,5%	2,5
Secundaria	21,8%	53,0%	43,6%	6,4
Terciaria y más	9,4%	52,5%	56,7%	1,0

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Figura 1: Transiciones en el mercado laboral



Los esfuerzos públicos y privados no fueron suficientes para contener la caída de los ingresos. El 27,7 por ciento de los hogares reportó disminuciones en sus ingresos respecto a mediados de año. Los hogares con jefes con educación secundaria, con menor tenencia de activos e hijos dependientes se vieron afectados más comúnmente. Estas disminuciones en los ingresos están asociadas con mayores riesgos para la seguridad alimentaria de los hogares: el 22,1 por ciento reportó haberse quedado sin alimentos en los 30 días previos a la encuesta. La inseguridad alimentaria fue más recurrente en hogares rurales y con jefes poco educados. Para cubrir sus necesidades básicas, el 61,6 por ciento de los hogares recurrieron al menos a uno de los siguientes mecanismos: no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral. El uso de alguna de estas estrategias fue más común entre los hogares con altas tasas de dependencia, ubicados en zonas rurales y con jefes poco educados.

En el 11,4 por ciento de los hogares con niños en edad escolar, un niño debió buscar empleo durante la pandemia como mecanismo de apoyo. Esta proporción ascendía a 15,1 por ciento para los hogares cuyos jefes tenían educación primario o inferior. Nicaragua fue el único país de la región con apertura total de escuelas durante todo el 2021. Aunque la tasa de asistencia presencial tuvo un leve descenso entre mediados y finales de 2021 (1,7 puntos porcentuales), el país sigue teniendo uno de los niveles de presencialidad más altos de la región, 91,2 por ciento. Sin embargo, este alto nivel de asistencia presencial no garantiza una completa satisfacción con la calidad de la educación. Según el 28,9 por ciento de los encuestados, los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia. Esta percepción es aún más marcada entre los hogares con mayor tenencia de activos (40,5 por ciento) y donde el jefe de hogar tiene educación terciaria o más, coincidiendo con los grupos que reportaron una mayor reducción de la presencialidad.

Figura 2: Cambio en el ingreso total de los hogares (%) Finales de 2021 vs. mediados de 2021

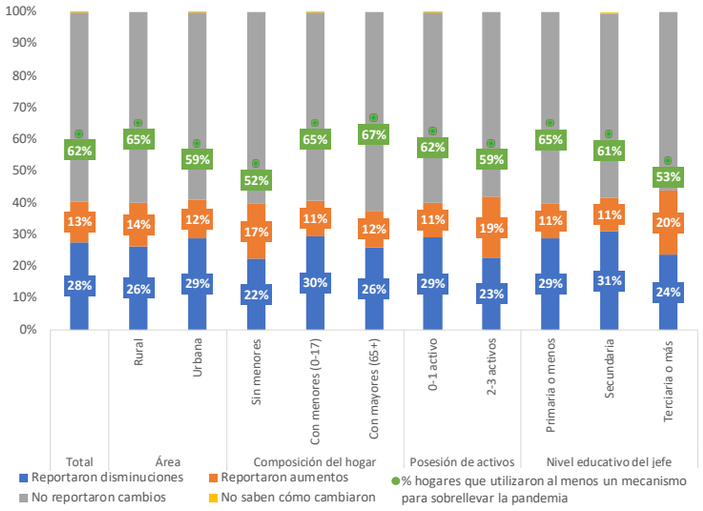
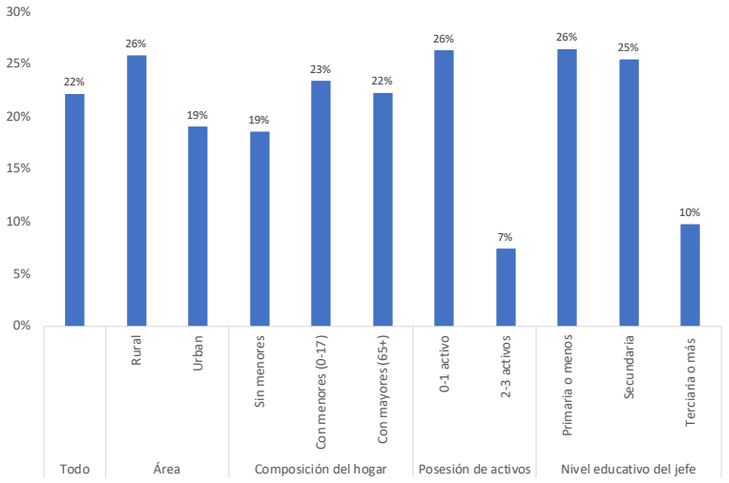


Figura 3: Hogares que se quedaron sin alimentos (%) Finales de 2021



Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Indicadores: Hogares y niños

Distribución entre grupos	Ingresos	Mecanismos para sobrellevar la pandemia		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	
	% de hogares que reportaron una reducción en su ingreso total respecto a mediados de 2021	% de hogares que recurrieron al menos a un mecanismo para enfrentar el estrés financiero en 2021*	% hogares con niños en edad escolar en los que un niño debió buscar empleo durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	Cambio en el % de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales respecto a mediados 2021 (pp)	% de población que considera que los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia
Total	27,7%	61,6%	11,4%	22,1%	-1,7	28,9%
Rural	26,2%	65,1%	10,0%	25,8%	1,9	24,2%
Urbana	28,8%	58,7%	12,7%	19,0%	-4,2	32,2%
Hogares sin hijos (0-17)	22,4%	52,2%	-	18,5%	-	-
Hogares con hijos (0-17)	29,6%	65,0%	11,4%	23,4%	-1,7	28,9%
Hogares con adultos mayores (65+)	25,9%	66,5%	12,2%	22,2%	-5,3	34,3%
Hogares con 0-1 activo	29,1%	62,4%	12,8%	26,3%	-0,4	26,0%
Hogares con 2-3 activos	22,7%	58,6%	5,5%	7,4%	-7,5	40,5%
Educación jefe - Primaria o menos	28,9%	64,8%	15,1%	26,4%	-0,1	23,2%
Educación jefe - Secundaria	30,9%	61,3%	5,4%	25,4%	-1,2	32,1%
Educación jefe - Terciaria y más	23,7%	53,1%	12,6%	9,8%	-7,0	34,8%

* Los mecanismos para sobrellevar la pandemia hacen referencia a las estrategias empleadas para hacer frente al estrés financiero generado por la reducción de ingresos durante la crisis. En particular se habla del no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral.

Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La segunda ola se recolectó entre noviembre y diciembre de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 22 países: Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Para más información consulte Chapeau II, Ola 2.

Elaborado por Adriana Camacho, Estefany Hernández, Pablo Hernández y Laura Tenjo del equipo de ODS y Política de Desarrollo del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.
Para información adicional, contactar a:
Policyresponse Lac, PNUD (policyresponse.lac@undp.org)